

## VIII

### LA MISIÓN DESDE EL SIGLO XI

Por Friedrich Schragl

A finales del primer milenio de la era cristiana, los pueblos de Europa habían sido misionados en su mayor parte. Constituían la excepción las tribus de los vendos que se encontraban entre el Elba y el Oder, así como los pueblos del Báltico que se encontraban al noreste del Weichsel. La misión en estos territorios introdujo a los últimos paganos de Europa en la familia de los pueblos cristianos. Hacia el 1270 se había completado la cristianización de los pueblos europeos, si exceptuamos a los lituanos y el reino islámico de Granada. La misión entre los mahometanos avanzó a medida que decrecía el interés por empresas relacionadas con la cruzada, y puso otra vez en vigor la predicación de la palabra distanciada por completo de la violencia, pero no pudo presentar éxitos particularmente importantes. Los centros de gravedad de la misión de la última fase de la edad media se situaron en la confrontación con el islamismo, en la misión de los mongoles y en la cristianización de los nuevos territorios descubiertos por los españoles y los portugueses. La importancia de la misión por la espada —propagación de la fe cristiana y del imperio con el poder de las armas— cayó como consecuencia, principalmente, de las cruzadas. Con estas y con sus anteriores raíces en la península Ibérica empalmó por el contrario la misión española y portuguesa del patronato en las regiones de ultramar descubiertas recientemente. De ella deriva el actual cristianismo latinoamericano.

#### §84

##### Los vendos

En la labor de cristianización de los eslavos situados al este del Elba influyó principalmente la idea de la *dilatatio imperii christiani* e hizo que predominara la misión por la espada. Hay que tener presente al respecto la solución que propuso Bernardo de Claraval al predicar la cruzada contra los vendos en conexión con la segunda cruzada: «Aniquilación o conversión de los gentiles» (1147). La cruzada fue un completo fracaso.

Los Otones habían comenzado ya la misión de los eslavos del Elba, pero los obispados creados sucumbieron como consecuencia de una reacción pagana. Hacia 1120, el rey Boleslao III impuso a los habitantes de

Pomerania la aceptación del cristianismo. El obispo Otón de Bamberg misionó allí a partir de 1124 con mucho éxito; en 1140 esta labor misionera llevó a fundar el obispado Wollin-Kammin. El canónigo hamburgués Vizelin predicó a los vagnos apoyado por Enrique el León y Alberto el Oso. Fue consagrado obispo del obispado de Oldenburgo (Holstein) en 1151 (traslado en 1160 a Lübeck). También pudieron ser creados de nuevo los desaparecidos obispados de Ratzeburgo y Mecklenburgo-Schwerin; e igualmente los obispados Havelberg y Bran-deburgo, situados al sur de aquéllos. Pero fueron los premonstratenses y los cistercienses los que consiguieron que la cristianización profundizara en estos territorios. Hasta el 1200 aproximadamente no se pasó de una tosca estructura parroquial.

## §85

### Los países del Báltico

Los primeros trabajos misioneros en Livonia fueron realizados por Brema y Lübeck hacia el 1180, pero los primeros éxitos llegaron tras la cruzada de 1198. En 1201 Riga se convirtió en sede episcopal y la orden de caballería de los hermanos de la espada fue fundada por aquellas fechas. Con la ayuda de esta orden, el obispo conquistó amplios territorios de las actuales Letonia y Estonia, y obligó a sus habitantes a bautizarse. En 1255 Riga se convirtió en arzobispado para el Báltico. La misión de los estonios fue iniciada desde Dinamarca, hacia 1170, por lo que el obispado de Reval permaneció sometido a la circunscripción metropolitana de Lund, mientras que las dos sedes episcopales de ÖselWiek y Dorpat pertenecieron a Riga.

El cristianismo llegó a Finlandia desde Suecia en el siglo XII, pero hasta el siglo XIII no fue conquistado y cristianizado el país. El obispado de Abo, fundado en 1276, siguió siendo sufragáneo de Uppsala.

Los primeros intentos para convertir a los prusianos se remontan a Adalberto de Praga (asesinado en 997) y a Bruno de Querfurt († 1008). Pero la cristianización no se produjo hasta el siglo XIII. Sólo mediante la intervención de los caballeros teutónicos (a partir de 1228) y con la ayuda de las cruzadas fue posible someter al pueblo afincado entre el Weichsel y el Memel, y hacer que se bautizara, aunque a decir verdad fueron más los prusianos asesinados que los bautizados. El legado pontificio Guillermo de Módena creó los obispados prusianos: 1243 Kulm, Pomesania y Ermland, 1255 Samland. La cristianización interna de las personas fue obra de los cistercienses. En el platillo de la balanza contrapuesto al del brutal método misionero podemos poner los importantes logros culturales de los caballeros teutónicos, que consiguieron levantar el país con la ayuda de colonos alemanes. El peso de esta orden militar en los países bálticos fue

decisivo. El papa Gregorio IX hizo que los caballeros teutónicos consideraran el país como responsabilidad suya, pues casi todos los obispados fueron incorporados a esta orden.

Los lituanos tuvieron que pelear duramente contra los caballeros teutónicos para mantener su autonomía y su paganismo. Ciertamente, el príncipe lituano Mindowe había abrazado el cristianismo en 1250, pero fue asesinado en 1263. A partir de 1323, predicaron los dominicos y los franciscanos, pero sin éxito. En 1325 fueron quemados 36 franciscanos. A la conversión de este pueblo se llegó más tarde por el camino de la política. El gran príncipe Jagellón abrazó la fe cristiana en 1386. Tal conversión era absolutamente indispensable para poder llegar al trono real de Polonia. Además, mandó bautizar al pueblo y proclamó el cristianismo como religión del Estado. Se obligó a la población a acudir masivamente a las orillas de los ríos para ser bautizados. Se dijo al pueblo que el Dios de los cristianos era más fuerte, pues los sacerdotes de ese Dios podían destruir las imágenes de los ídolos sin sufrir castigo alguno. A partir de 1413 fueron cristianizados también los sammaítas (lituanos meridionales). En la verdadera aceptación interior de la religión trabajaron, sobre todo, las órdenes mendicantes. Vilna se convirtió en obispado en 1387; en 1417 Medininkai o Samogitia (trasladado en el siglo XIX a Kaunas).

## §86

### **Intentos de misionar a los mahometanos**

Las cruzadas no pretendían la conversión de los musulmanes; no respondían a esa intención. Pero precisamente la carencia de éxitos militares llevó a un nuevo método de misión. Las innovaciones se debieron a las órdenes mendicantes. Así, el mismo Francisco de Asís intentó en 1219, ante Damietta, convertir al sultán egipcio Al-Kamil. Y envió a cinco hermanos de la orden a misionar en Marruecos, donde murieron martirizados en 1220. Podemos considerar esas actuaciones franciscanas como los primeros brotes de la misión mediante la palabra, en contraposición a la habitual misión por medio de la espada. Pero la misión por la palabra no encontraría su acuñación perfilada hasta bastante después.

Los franciscanos recogieron expresamente el programa de la misión en su *Regla*. Ellos y dominicos fueron los primeros en preocuparse seriamente por encontrar un nuevo método de misión. Los dominicos fomentaron el estudio de las lenguas árabe y hebrea. Ramón Llull (1232-1315), que también misionó personalmente en países islámicos, estimuló la fundación de colegios misioneros, exigidos también sin éxito por el concilio de Vienne. Podemos considerar como verdaderamente moderna la

formación de la *Societas peregrinantium propter Christum* a mediados del siglo XIII, con una federación misionera para Oriente.

La misión entre los musulmanes no pasó de ser un intento, pues estuvo prohibida la predicación a los musulmanes en los países árabes. De ahí los mártires franciscanos en Marruecos, Túnez (1225) y Ceuta (1227). Parece que hacia 1226-1227 habría existido una provincia franciscana en territorio bereber con vicariatos en Túnez y Marruecos. Los obispos de Marruecos y de Fez, de reciente creación, sirvieron más a la asistencia a mercaderes y prisioneros europeos que a la misión. También fue dirigida la palabra a restos de la población cuyos ancestros habían pertenecido al cristianismo antiguo. En los Estados cruzados, los franciscanos se dedicaron a la «repatriación» de cristianos orientales. Sin duda, se ha hablado de viajes misioneros a regiones absolutamente islámicas; sin embargo, resulta un tanto difícil de creer la información que habla del bautismo de varios miles de musulmanes. Pero los franciscanos cuidaron los santos lugares hasta 1291, y posteriormente a partir de 1333.

## §87

### **Misión occidental entre los mongoles**

Gengis Kan reunió en 1206 diversas tribus e hizo de ellas el poderoso pueblo de los mongoles; conquistó el norte de China, Asia interior, el norte de Persia y venció a los rusos. En tiempos de sus sucesores se formaron cuatro reinos: en Rusia y Siberia occidental dominó la Horda de Oro; en Mesopotamia y Persia, la dinastía de los Ilchanes; Asia Central formó el reino de Chagatai; Asia Oriental (Mongolia y China) estuvo sometida al Gran Kan, con la capital Karakorum, posteriormente Khanbaliq (Pekín). La religión de los mongoles era el chamanismo, pero ya hacia 1000 algunas tribus se convirtieron al cristianismo nestoriano. En los siglos siguientes, aceptaron un sincretismo compuesto de chamanismo, budismo, islamismo y cristianismo, y mantuvieron una postura tolerante y abierta respecto de todas las religiones.

Entre 1230 y 1237, dominicos húngaros viajaron repetidas veces a la región delimitada por el Volga y los Urales, para encontrar la patria originaria de los magiares. Encontraron allí a los cumanos, una tribu pariente, pero los mongoles los expulsaron ya en 1236, y una parte de ellos huyó hacia Hungría. A aquéllos se debió también la marcha de los mongoles hacia Europa Central (batalla de Liegnitz en Silesia, devastación de Hungría y Croacia en 1241). Sin embargo, los papas y el rey francés entraron pronto en contacto con los mongoles o tártaros, pues también recibieron este nombre. En Occidente se tenían noticias de los éxitos misioneros de los nestorianos en Asia Central; habían convertido allí a un

príncipe turcomano en el lago Baikal, en el que se vio a Juan, legendario sacerdote y rey. Por esa razón, el papa Inocencio IV envió a Karakorum al franciscano Juan de Piano di Carpine en 1245-1247; e igualmente el rey francés al flamenco Guillermo de Rubruck (1253-1255). Pero la misión comenzaría más tarde.

Franciscanos y dominicos fundaron algunas casas en el reino de la Horda de Oro, y consiguieron algunos éxitos a partir del 1300. Sin embargo, desde 1313 se empezó a abrir paso entre los mongoles una ola de islamización. Y hacia el 1360 éstos se habían vuelto por completo al islam. De esta manera desapareció el cristianismo de esta región hasta que fue conquistada por los rusos. En el reino central de Chagatai, la influencia del islamismo fue más intensa desde un principio; no obstante, también aquí se consiguió erigir sedes episcopales y casas de las órdenes citadas.

En el reino de los Ilchanes actuaron especialmente los dominicos. Los ilchanes mantuvieron relaciones de buena voluntad con los nestorianos y jacobitas tras la conquista de Bagdad y el asesinato del califa. También las potencias europeas entraron en contacto con ellos para combatir conjuntamente a los musulmanes y salvar los restos de los Estados cruzados. Por eso en el concilio de Lyon de 1274 se presentó una delegación mongol para conseguir una alianza contra los mamelucos de Egipto. Un miembro de la delegación llegó incluso a recibir el bautismo. En Europa se pusieron grandes esperanzas en la conversión de estos mongoles, pues los dominicos habían tenido algún éxito en la familia reinante. Pero la misión se desmoronó por completo en tiempos de Tamerlán (1336-1405), quien se volvió con su pueblo hacia el islamismo. Para colmo, la gran peste de 1348 despobló los conventos.

Mucho más importante fue la misión en el Gran Kanato, es decir, en Mongolia y China. Marco Polo estableció el contacto con sus viajes en 1261-1269. El Gran Kan pidió por medio de él el envío de 100 sacerdotes doctos de Europa; sin embargo, en un primer momento sólo el franciscano Juan de Montecorvino llegó a la capital Khanbaliq. Éste tuvo sus primeros éxitos con los onguts, un pueblo nestoriano. Mediante una considerable acomodación, consiguió organizar en Pekín una Iglesia compuesta por mongoles y chinos. En 1307 Clemente V elevó a Pekín a la categoría de sede metropolitana e hizo sufragáneos de ésta a todos los obispados desde el mar Negro hasta China. En 1328 se contaban en China unos 30000 católicos. Pero se rompió el contacto con Europa.

Cuando en 1338-1345 un legado pontificio viajó por Asia Central y por China no encontró ya obispo alguno. Cuando la nacionalista dinastía Ming se hizo con el poder en China, el cristianismo chino terminó provisionalmente después del 1368.

En verdad, el éxito permanente no acompañó a la misión de franciscanos y dominicos durante los siglos XIII y XIV, pero nunca se

ponderará suficientemente sus grandes prestaciones y su heroísmo. Sin cobertura alguna de tipo militar o diplomático, y en contacto esporádico con su patria de origen, predicaron a pueblos extraños hasta entonces, y frecuentemente enemistosos. Era la primera salida de la angostura de Occidente, tras largo tiempo.

## §88

### **El comienzo del patronato misionero de España y Portugal**

En la península Ibérica, la misión tuvo, a partir de la alta edad media, un cierto carácter de cruzada. Con la unión de Aragón y Castilla en 1479, el celo por la unidad de la fe floreció de una manera especial. Revivió la Inquisición, los moros fueron expulsados de Granada, y se tomaron medidas para hacer que los judíos y los moros se bautizaran o emigraran del país. Los moros y los judíos bautizados (moriscos y marranos respectivamente) fueron vigilados estrechamente por la Inquisición.

Fracasó la conquista de la costa marroquí y argelina, mas se consiguió abrir el cerrojo musulmán mediante la investigación sistemática de la costa africana occidental, aunque sin duda el acontecimiento más importante lo constituyó el descubrimiento de América. Los genoveses descubrieron las Islas Canarias en el siglo XIII, las cuales fueron misionadas en el siglo XIV. Con todo, hasta el 1400, los franciscanos no consiguieron una misión exitosa de los guanches autóctonos. El misionero más conocido fue san Diego de Alcalá. En 1404 se creó un obispado en Lanzarote, trasladado a Las Palmas de Gran Canaria en 1483. La orden de Cristo fue importante para la ulterior investigación de África occidental. Su gran maestro Enrique el Navegante de Portugal envió anualmente, por cuenta de la milicia de Cristo, algunas naves con este objetivo. En 1419 se descubrió Madeira; en 1424, las Azores. El papa Eugenio IV encomendó en 1419 a la orden de Cristo todos los territorios conquistados y por conquistar. Todavía más importante fue la bula del papa Calixto III *Inter caetera*, de 1456, en la que se concedía a la orden de Cristo el pleno *ius patronatus* para todos los territorios desde la costa africana occidental hasta la India. Pero dado que la dignidad de gran maestro estaba vinculada a la casa real, cabía afirmar que la corona tomaba a su cargo la obligación de misionar; por desgracia, esto implicaba que toda la organización de la Iglesia en las colonias iba a estar sometida a la corona durante siglos.

Los portugueses apenas si misionaron en la costa de Guinea, pues estaban interesados en crear centros comerciales. Sólo en la desembocadura del río Congo consiguió la misión, después de 1482, un despliegue mayor, pero su desarrollo verdadero se dará en el siglo XVI. También la misión española en América comenzó verdaderamente en el siglo XVI. Para ella,

el conocido arbitraje del papa Alejandro VI de 1493 o su revisión de 1494 en el tratado de Tordesillas es la frontera con la edad moderna. En estas reglamentaciones se delimitaron las esferas de interés entre el poder portugués y el español, y con ello también las de la misión.